

## De cómo el tren BRI tomó el camino de Shangri-La

---

PEPE ESCOBAR :: 19/06/2023

En menos de una década, la BRI de China ha transformado fundamentalmente la geopolítica mundial. Ya es demasiado tarde para que Occidente pueda competir

Es importante reconocer que la guerra por poderes de EEUU y la OTAN contra Rusia en Ucrania es simultáneamente una guerra diseñada para interrumpir el progreso de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de China.

A medida que nos acercamos al 10º aniversario de la BRI, que se celebrará con el tercer Foro de la Franja y la Ruta a finales de este año en Pekín, está claro que el Cinturón Económico de la Ruta de la Seda original, anunciado por el presidente Xi Jinping en Astana, Kazajstán, en septiembre de 2013, ha recorrido un largo camino.

En enero de este año, 151 naciones ya habían suscrito la BRI: nada menos que el 75% de la población mundial que representa más de la mitad del PIB mundial. Incluso una entidad atlantista como el Center for Economic and Business Research (Centro de Investigación Económica y Empresarial), con sede en Londres, admite que la BRI puede incrementar el PIB mundial en la friolera de 7,1 billones de dólares anuales de aquí a 2040, dispensando beneficios "generalizados".

Incluida en la Constitución china desde 2018, la BRI constituye de facto el marco general de la política exterior china hasta 2049, año del centenario de la República Popular China.

La BRI avanza a lo largo de varios corredores de conectividad terrestre: desde el Transiberiano hasta el "corredor intermedio" a lo largo de Irán y Turquía y el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC) hasta el Mar Árabe. Mientras tanto, en el frente de las vías navegables, la Ruta Marítima de la Seda ofrece una red paralela desde el sureste de China hasta el Golfo Pérsico, el Mar Rojo, la costa suajili y el Mar Mediterráneo.

Todo ello tiene su reflejo en la Ruta Marítima Septentrional, impulsada por Rusia, que conecta los lados oriental y occidental del Ártico y reduce el tiempo de navegación de ida y vuelta de Europa a Asia de un mes a menos de dos semanas.

Un proyecto de tal envergadura "Make Trade Not War", centrado en la conectividad, la construcción de infraestructuras, el desarrollo sostenible y la perspicacia diplomática, y centrado en el Sur Global, no podía sino ser interpretado por las élites occidentales como una amenaza geopolítica y geoeconómica suprema.

Y por eso todas las turbulencias geopolíticas del tablero están directa o indirectamente vinculadas a la BRI. Incluida Ucrania.

### **"Una opción totalmente nueva"**

En el Foro Lanting celebrado en Shanghai el mes pasado, el ministro chino de Asuntos

Exteriores, Qin Gang, se despachó a gusto presentando a una selecta audiencia extranjera las líneas maestras de la "*modernización a la china*" y cómo puede aplicarse en todo el Sur Global.

Por su parte, los expertos del Sur Global tuvieron ocasión de reflexionar sobre los motivos que subyacen bajo la constante paranoia de "amenaza" del Occidente colectivo. La conclusión es que para EEUU y sus aliados vasallos es un anatema que Pekín, basándose en su propio éxito, ofrezca un modelo de desarrollo alternativo al único producto existente en el mercado desde 1945.

La ex presidenta brasileña Dilma Rousseff, actualmente presidenta del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) con sede en Shanghái, el banco de los BRICS, explicó en el foro cómo el neoliberalismo se impuso en América Latina como un camino falso hacia el éxito económico. El modelo chino, en cambio, según subrayó, ofrece ahora una "*opción totalmente nueva*" que respeta las peculiaridades nacionales.

Zhou Qiangwu, vicepresidente chino del NDB, espera que esto empuje al FMI y al Banco Mundial a dar más voz al Sur Global en su toma de decisiones como parte de las nuevas "*soluciones de gobernanza*".

Sin embargo, es poco probable que eso ocurra porque EEUU y sus vasallos no están mentalmente preparados para deshacerse de su bagaje de prejuicios seculares y sentarse en la misma mesa con los representantes del Sur Global y aceptarlos como iguales además de como partes interesadas cualificadas.

Sin embargo, el Sur Global no espera a nadie. Las mesas redondas ya se suceden a una velocidad vertiginosa. Un caso clave fue la cumbre China-Asia Central celebrada los días 18 y 19 de mayo en la antigua capital imperial, Xi'an, en la que el presidente Xi se reunió con los presidentes de Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, las cinco antiguas repúblicas de la URSS del Heartland.

Eso siguió a la reunión del presidente ruso Vladimir Putin con los mismos cinco "stans" en Moscú el 9 de mayo, Día de la Victoria, un día extremadamente significativo.

Desde el punto de vista diplomático, eso sugiere un eje 5+2 ya en evolución que une a Rusia, China y los cinco "stans" que operan a través de su propia secretaría de una manera ligeramente diferente a la BRI, la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y la Unión Económica de Eurasia (UEEA).

¿Y por qué? Por un problema que aquejará a todas estas nuevas organizaciones multilaterales dirigidas por el Sur Global: Las fricciones internas.

Y eso nos lleva a la presencia de India dentro de la OCS, una organización que privilegia el consenso en cada decisión.

Se trata de un problema enorme cuando se contrasta con el intratable conflicto entre India y Pakistán, y aún más delicado cuando se trata de la tambaleante postura de Nueva Delhi respecto a la Quad y la AUKUS. Al menos los indios no se han sometido totalmente a la

OTAN en su guerra híbrida contra Rusia-China y su sueño de dictar los términos en el Indo-Pacífico.

## **"Una asociación euroasiática a gran escala"**

Xi y Putin han comprendido perfectamente lo que está en juego en materia de energía estratégica: El aumento de los envíos de petróleo y gas ruso a China equivale a un mayor tránsito por el Heartland. Así que una estrategia totalmente integrada es imprescindible. Y tendrá que integrarse a nivel de la interacción entre la BRI y la UEEA, aunque pueda haber una "brecha" dentro de la OCS.

Algunos ejemplos prácticos son la aceleración de la construcción del ferrocarril ultraestratégico Xinjiang-Kirguistán-Uzbekistán, que lleva años retrasado: Esto impulsará aún más la conectividad con Afganistán, Pakistán e Irán.

Paralelamente, el CPEC se extenderá a Afganistán: Así se decidió finalmente durante una reunión ministerial AfPak-China celebrada en Islamabad el 5 de mayo. Aunque todavía queda un expediente muy espinoso: Cómo tratar, engatusar y satisfacer a los dirigentes talibanes de Kabul.

Xi y los dirigentes del corazón de Xi'an se comprometieron enérgicamente a impedir la "injerencia extranjera" y los proverbiales intentos de revolución de colores. Todo ello está diseñado para perturbar la BRI.

Comparémoslo ahora con la reunión del G7 en Hiroshima, que fue otro ejercicio apenas disimulado sobre la "contención" de China. El comunicado de Hiroshima, emitido el 20 de mayo, un día después de la reunión de Xi y Asia Central en Xi'an, insistió mucho en la "desvinculación", el nuevo mantra occidental que sustituye al "desacoplamiento".

La UE ya había telegrafiado la medida a través de la tristemente célebre presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen: El engaño manda, porque el concepto que realmente importa, la "coerción económica", persiste. Sin embargo, ningún actor serio del Sur Global cree que se le esté "coaccionando" para unirse a la BRI.

Se ofreció un alivio cómico a través del compromiso del G7 de recaudar la friolera de 600.000 millones de dólares en financiación para construir "infraestructuras de calidad" a través de una denominada Asociación Mundial para la Inversión en Infraestructuras: Llámelo la respuesta de la carga del hombre blanco a la BRI.

El hecho es que nadie -desde el denominado "Indo-Pacífico" occidental hasta la ASEAN y el Foro de las Islas del Pacífico (FIP), está dando muestras de sentirse "coaccionado" por China, por no hablar de mostrar interés alguno en abandonar o enemistarse con una gran cantidad de perspectivas comerciales y de conectividad.

En la cumbre de la UEEA celebrada en Moscú a finales de mayo, le correspondió a Putin ir al grano haciendo hincapié en la cooperación activa de Rusia con los BRICS, la OCS, la ASEAN, el CCG y las organizaciones multilaterales de África y América Latina.

Putin se refirió explícitamente a la "*construcción de nuevas cadenas logísticas sostenibles*" y al desarrollo de la conexión clave entre la EAEU y el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INTSC).

La cosa mejora. También hizo hincapié en la colaboración con China para "*vincular los procesos de integración*" de la UEEA y la BRI, "*poniendo así en práctica la idea a gran escala de construir una asociación euroasiática a gran escala.*"

Todo está aquí: Todo lo que hace aullar de desesperación a las élites atlantistas. El viejo zorro presidente bielorruso Alexander Lukashenko, que lo ha visto todo desde sus días en la URSS, lo resumió así: Combinar los esfuerzos de integración -UEEA, OCS, BRICS- "*contribuirá a la creación de la mayor coalición de Estados.*"

Y pronunció la cita del dinero que seguramente resonará en todo el Sur Global: "*Si perdemos tiempo, nunca lo recuperaremos. El que corra más rápido ahora estará a la vanguardia durante un par de décadas.*"

### **El tigre de jade se abalanza**

Todo esto nos lleva a Shangri-La, la principal plataforma de diálogo de Asia Oriental, celebrada en Singapur el pasado fin de semana.

El verdadero punto culminante fue el Consejero de Estado y Ministro de Defensa, el general Li Shangfu, que explicó en detalle la "*Nueva Iniciativa de Seguridad*" de China.

Li hizo hincapié en el concepto de "*seguridad común, integral, cooperativa y sostenible*". Recuerde: Eso es exactamente lo que Moscú proponía a Washington en diciembre de 2021, que se encontró con una respuesta de no respuesta.

Señaló que China está "*dispuesta a trabajar con todas las partes*" para reforzar la conciencia de una "*comunidad Asia-Pacífico con un futuro compartido*" (Nota: Asia-Pacífico es la denominación que todo el mundo entiende en la región, no "Indo-Pacífico").

Y luego entró en materia: Taiwán es el Taiwán de China. Y cómo resolver la cuestión de Taiwán es asunto del pueblo chino. El mensaje no podía ser más directo:

*Si alguien se atreve a separar Taiwán de China, los militares chinos salvaguardarán resueltamente la soberanía nacional y la integridad territorial de China sin vacilar, a toda costa y sin temer a ningún adversario.*

La delegación china en el Shangri-La desestimó totalmente la "*llamada 'estrategia indopacífica'*" como un desvarío hegemónico de mal gusto.

Lo que Shangri-La desveló fue, de hecho, la respuesta clara y concisa de Pekín a todas esas descalificaciones de la BRI, a todas esas carantoñas sobre la "*trampa de la deuda*" y la "*coerción económica*", a toda esa retórica de "*des-riesgo*" y a todas esas crecientes insinuaciones de falsas banderas en Taiwán que conducen a la guerra "real" con la que

sueñan los neoconservadores a cargo de la política exterior estadounidense.

Obviamente, los tipos intelectualmente superficiales del Beltway no captarán el mensaje. Sobre todo, porque Li Shangfu era tan pulido como un tigre de jade: se abalanzó con elegancia sobre una avalancha de mentiras. ¿Quiere meterse con nosotros? Estamos preparados. Como era de esperar, los bárbaros seguirán llamando a la puerta. El tigre de jade espera.

*The Cradle / observatoriodetrabajadores.wordpress.com*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/de-como-el-tren-bri>